



Cada día

LECTURA BÍBLICA: MATEO 6:25-34

“Así que, no os afanéis por el día de mañana...” v.34

Cada amanecer trae la incertidumbre de lo que acontecerá en el transcurso del día. Oramos en nuestro devocional pidiendo a Dios que tome el control de toda circunstancia, pero algo en lo profundo de nuestro ser hace que sintamos cierto temor de lo que no conocemos.

Enfocamos nuestras fuerzas en tratar de controlar el futuro y nos sumergimos en un desgaste emocional pensando en lo que este nos depara.

Por lo que, este pasaje es una invitación a no centrar la atención en lo que sucederá en el futuro, sino poner la mirada en resolver los desafíos que cada día trae.

El texto continúa diciendo que el día de mañana traerá su afán. Es ahí cuando nos podemos plantear la siguiente pregunta: ¿cómo solucionaré lo que Dios me depara para mañana?

Debemos tener la fe suficiente para depositar toda nuestra confianza en Dios, quien a través de su poderosa Palabra nos anima a creer, esperar y confiar que es Él quien tiene el control de toda situación.

Probablemente nos cuesta creer que el futuro pueda traer algo bueno a la vida, pero al leer la Palabra de Dios queda claro que todas las cosas ayudan a bien a los que en Él creen, confían y le aman.

Recuerde que Él es quien pelea nuestras batallas y aunque un ejército acampe contra mí no temeré porque creo que Jehová es mi escudo y fortaleza.

Por lo que le invito a que, enfrentemos cada día como si fuera el último, demos lo mejor en nuestro trabajo, disfrutemos cada momento con nuestra familia, hagamos obras de misericordia.

Carlos Cárdenas J., Colombia



Basta a cada día su propio afán